

## CUERPOS SECUESTRADOS

Conferencia dictada en Centro Freud

“el lugar del Otro, es el cuerpo”  
Jacques Lacan

Pensé estas palabras en función de que ustedes estaban trabajando, efectos en el cuerpo.

Conviene empezar por Freud, sin olvidar que el lector más sagaz de su obra fue Lacan. Quienes los conocieron a ambos, resaltaron una parte de ambos cuerpos “La boca”.

Hablar de Freud, cuando cumplió 70 años el escritor italiano Giovanni Papinni lo visitó, cuenta este encuentro en uno de sus libros así: “Me ha impresionado la forma de su boca: una boca carnosa y sensual, algo satírica, que explica visiblemente la teoría de la libido. Freud me miró y me preguntó: ¿Tiene una idea del Psicoanálisis?»

Respondí que había leído algunas traducciones inglesas de sus obras, y que únicamente para verlo me entretuve en Viena.

«Todos creen», prosiguió, «que tengo el carácter científico de mi obra y que mi objetivo principal es la cura de las enfermedades mentales. Es un enorme malentendido que ha durado muchos años y que no he logrado disipar. Soy un científico por necesidad, no por vocación. Mi verdadera naturaleza es la del artista. Mi héroe secreto ha sido siempre, desde la juventud, Goethe.»

El psicoanálisis nace leyendo a Goethe, nace del sueño de Freud de ser un artista. De la boca de Freud viene una primera definición del psicoanálisis como un tratamiento psíquico. Pero no es un tratamiento del alma bella. Dirá en el año 1905 en su texto “Psicoterapia tratamiento por el espíritu” lo siguiente: “PSIQUE es una palabra griega que en nuestra lengua significa alma. Por tanto, el «tratamiento psíquico» [«psicoterapia»] ha de llamarse tratamiento del alma. Podría suponer que se entiende como tal el tratamiento de las manifestaciones morbosas de la vida anímica, más no es éste el significado del término. «Tratamiento psíquico» denota más bien el tratamiento desde el alma, un tratamiento -de los trastornos anímicos tanto como corporales- con medios que actúan directa e inmediatamente sobre lo anímico del ser humano”. Este podría ser uno de los primeros hallazgos de como Freud fundamenta el psicoanálisis como un tratamiento donde la noción de cuerpo está. Es una cita de autoridad. Me he preguntado ¿Porque hasta hoy en día la práctica del psicoanálisis es acusada de no trabajar con el cuerpo? sostener esa premisa es caer en la ignorancia, callarse es ser cómplice de una estafa. La estafa de las terapias yoícas.

La práctica de Freud se inició con su búsqueda por esos cuerpos histéricos, malestares corporales que conmovieron al maestro para ir más allá de la medicina, para ir a ese fundamento analítico que es el inconsciente. El cuerpo está escrito. El cuerpo marca de afecto. El cuerpo es atendido en un análisis porque hay huellas que un sujeto puede leer y quizás armar un relato, contar otra historia. Un relato de lo indecible, lo inenunciable, que se ha condensado. Un cuerpo que goza está marcado por pasiones y armado por palabras. Lacan decía usando el juego del lenguaje Freud es un “Materialista” (Material hecho de palabras, en francés “Mots” es palabra)...pero quiero ir un poco más allá, porque el psicoanálisis está inserto en una cultura.

Vuelvo a ese encuentro de Giovanni Papinni con Freud, que no sabremos cuán verdadero ha sido, si la ficción está tan alejada de la realidad del personaje, Freud. Lo cierto es que su libro trae este Freud que prosigue en la Patria de las letras y dirá : “Literario por instinto y médico por fuerza concebí la idea de transformar una rama de la medicina —la psiquiatría— en literatura. Fui y soy un poeta y novelista bajo la figura de un científico. El psicoanálisis no es otra cosa que la transferencia de una vocación literaria en términos de psicología y patología”

He querido traer algunas referencias literarias como mi último descubrimiento “Milena Jesenská” La novia de Franz Kafka, dirán algunos, la amiga, la amante, la primera traductora de la metamorfosis al checo. Hablaré de ella, de ese cuerpo.

Milena, “La Jesenska” Así la nombra Ana Arzoumanian en su libro. Milena dice: “Vienen a saquear. A llevarse lo tuyo. Vienen a que te escapes. Vienen a que te entierres. Para que abandones todo y te vayas. Que abandones hasta tu cuerpo y salgas ardiendo”.

Saul Sosnowsky plantea “Ana dice: Milena: brasas y cenizas”, Milena nombre, número, cántico para un amor insaciable, letanía por letras que no llegan a cifrarlo. Milena Jesenská y Franz Kafka : grafía de una pasión mientras el mundo se cae. Impronta de cuerpos signados por la distancia” Milena sin ser judía, solo es checa, coloca una estrella de David en su pecho para entrar al campo. Recorre las calles, la estrella en el corazón, llega la gestapo, la detienen en la calle. Sin ser judía ingresa a un campo de concentración. Concentración de no cuerpos.

La Gestapo la lleva al campo de Rabesbruck, en 1944 . Milena la marcan como la número 4711 o 4714, en su antebrazo, ella pide entrar en la enfermería.

Allí ocupa con su cuerpo un acto que hace tratamiento. Su tarea será traficar lo que el campo trata de borrar. Un peine, aunque estemos peladas, un perfume aunque sea solo para olerlo un rato, un jabón...un cigarrillo.

En el campo las presas van a que Milena acaricia los cuerpos, será una manera de vivir. La shoá realizó una práctica sistemática de borrar y hacer desaparecer, cualquier rasgo singular en el cuerpo. El cabello, el uniformamiento, el número como una manera de objetarlo, el hambre para debilitarlo. La ración por igual de un potaje que descomponía el cuerpo, para que la mínima dignidad fuera debilitada. El trabajo solo para que no hablen, no piensen, no trafiquen, no vivan...

## Pasiones oscuras

Lacan tenía otra boca, aquella nombra sus largas pasiones, amantes, noches, el puro que no se movía de la boca. El cuerpo para Lacan comienza a delimitarse en su brillante artículo “El Estadio del Espejo, como formador del yo tal como se nos revela en la experiencia analítica” en el año 1945 de allí subrayo lo siguiente : se está planteando por lo real del cuerpo y por las pasiones. Para él leer las tragedias de la humanidad fue ser consecuente con la época. Lo dice así “Los sufrimientos de la neurosis y de la psicosis son para nosotros la escuela de las pasiones del alma, del mismo modo que el fiel de la balanza psicoanalítica, cuando calculamos la inclinación de su amenaza sobre comunidades enteras, nos da el índice de amortización de las pasiones de la civitas. En ese punto de juntura de la naturaleza con la cultura de la antropología de nuestros días escruta obstinadamente, sólo el psicoanálisis reconoce ese nudo de servidumbre imaginaria que el amor debe siempre deshacer o cortar de tajo” y para hablar del cuerpo como una imagen total utiliza como referencia a la etología. La pregunta que será orientación del concepto de un real está ya presente en este uso que hace Lacan de cómo se forma un cuerpo en las palomas. (Referenciarse al libro “Cuerpos Lacanianos, de la autora: Marie Hélene Brousse ), Entonces tenemos un cuerpo que está tomado por lo real y por las pasiones: “Cuando calculamos la inclinación de su amenaza sobre

comunidades enteras... Pasiones oscuras se desatan como el horror en comunidades. Las prácticas que se realizaron en el Holocausto de los campos de concentración como Auschwitz, fueron esa amenaza que se hizo acto de horror, en una comunidad como la judía. La tortura de la dictadura cívico militar en Argentina desde 1976 hasta 1983, con sus centros clandestinos de detención, por nombrar uno "La Perla", fueron lugares de prácticas para deshumanizar los cuerpos. Llamativamente lo primero que atacan estos regímenes del horror es el cuerpo.

El psicoanalista Julio Riveros plantea en su trabajo: "Cuerpo y Tortura" que la tortura es el ejercicio de una voluntad de poder sobre el cuerpo del otro. Es la aplicación del terror para arrebatarse violentamente todo vestigio de subjetividad, que el cuerpo se torne insoportable. Que el cuerpo se torne insoportable.

Ese fue uno de los trabajos realizados en la República Argentina que consistió en la pretensión totalitaria, mediante la usurpación del poder por parte de la dictadura militar en 1976, no sólo masacró los cuerpos sino que también ejerció su dominio mediante la manipulación del lenguaje; así el ex Almirante Emilio Massera se quejaba del lenguaje inoculador de ideologías foráneas por parte de los subversivos... "las palabras perturban el raciocinio y han sido infieles a sus significados... ha llegado la hora de decirle basta a esta abyecta Torre de Babel y para reparar tanto daño hay que recuperar los significados de tantas palabras malversadas..." Obviamente lo difícil de soportar para el totalitarismo es la condición misma del significante, su deslizamiento; añoran la coagulación pétreo del signo que avasalla toda posibilidad de intervalo.

## La Carne

Jacques Allain Miller en el año 2016 presentará un artículo dedicado al X Congreso de la AMP, el artículo se llama: El inconsciente y el cuerpo hablante.

En este artículo hace un recorrido de como Lacan sin haber nombrado el cuerpo como un concepto fundamental en el psicoanálisis, es un concepto que atraviesa toda su obra. Hay en Lacan una fuerte influencia de los filósofos de la fenomenológica de Husserl, Descartes, Merleau Ponty. Miller subraya como Lacan toma de Descartes esa preocupación por el cuerpo y el alma como se unen? sigue con Husserl en ellas distingue cito: "Hay una expresión preciosa, los cuerpos físicos, por un lado, entre los cuales están los cuerpos de mis semejantes, y por otro lado mi cuerpo. Y para mi cuerpo, introduce un término especial. Escribe: encuentro en una caracterización singular mi carne, meinen Leib, o sea, lo que no es un simple cuerpo sino una carne, el único objeto dentro de mi capa abstracta de la experiencia al que asignó un campo de sensación a la medida de la experiencia.

El término precioso es el de carne, que se distingue de lo que son los cuerpos físicos. Husserl entiende por carne lo que Descartes veía como la unión del alma y el cuerpo."

En esa búsqueda inacabada que Lacan tenía por ir en pesca de lo real, mantiene una relación ambigua con Merleau Ponty, a quien le dedicó un escrito. Pero, Merleau Ponty, será objeto de atención en el seminario de los 4 conceptos fundamentales. Ponty, escribe una obra inacabada llamada: "Lo visible y lo invisible". En esto opera Lacan diferenciado como Merleau Ponty habla de una carne, que lleva la huella del signo. El signo recorta la carne, la desvitaliza, la cadaveriza, y entonces el cuerpo se separa de ella. En el psicoanálisis pensamos al revés, como el significante que viene del otro, inscribe un lugar simbólico del cuerpo. Pero el real está en esa carne. Esa carne es la que por ejemplo podemos leer en la Jessenská, como un proceso que realiza el campo de "Despellejamiento", ella poetiza como se saca la piel, borde, palabra, símbolo. A la

instancia de toma de posición del cuerpo en el mundo, Merleau-Ponty le llama gesto, un actuar comunicativo del cuerpo mismo, es la palabra misma salir del cuerpo. Pero, Lacan dirá ¿que es un gesto? Es al fin y al cabo algo hecho para detenerse y quedar en suspenso. (pag 123 Lacan los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis) me parece ,muy interesante cuando pensamos el cuerpo, con ese gesto aproximado a la detención. Detener algo en una sesión solo se puede hacer a veces apelando a un gesto. A caso Lacan no estaba jugando con su cuerpo, miradas clavadas, pícaras, boca con ruido bufonezco, manos agitadas en el aire. Para intervenir.

## Dictadura del cuerpo

El dictador Videla de la Argentina, definía al 'desaparecido' con esta formulación: "No está, ni vivo ni muerto, no tiene entidad." Propaga una fórmula enloquecedora: "ni vivo ni muerto", es decir que puede aparecer, aunque tal posibilidad es improbable ya que no está en ningún lado. Además agrega: "no tiene entidad", entidad humana. Es decir, ¿Es un alma en pena? no hace más que insultarnos en la cara el dictador Videla.

El cuerpo de un desaparecido es un cuerpo con pruebas que deben ser escondidas, borradas porque llevan consigo las marcas de sus asesinos y de su asesinato. Un cuerpo habla pero, para aquellos que han sido los represores y perpetradores de tales actos, el cuerpo debe callar, es decir que debe permanecer eternamente desaparecido, oculto, innombrable. Es la práctica del horror llevada al extremo en su táctica mortífera.

Secuestrar las marcas subjetivas, callar, matar los dichos, borrar. Pasiones oscuras que desencadenaron muertes, surgimiento de la carne, por sobre el armado de un cuerpo. Prácticas totalitarias, donde prima el universal y se borra el singular.

Eric Laurent escribe "hablar con el propio síntoma, hablar con el propio cuerpo", cada analista posibilita que el analizante puede hacer un uso de la lectura de sus síntomas. No buscando la adaptación, sino como lo plantea Laurent: ¿Por qué en el análisis de los sueños nos obligamos a atenernos a lo que sucedió la víspera?". Para explicar el sueño, sin duda hay que referirse a cosas que se remontan al "tejido mismo del inconsciente". Situar el inconsciente como tejido es también introducir lo que deja marca, o sea, precisamente, la cuestión del trauma.

Por eso podemos pensar la práctica misma del psicoanálisis, como la operación inversa a lo que plantean las operaciones del horror totalitario, de dictaduras. La práctica del psicoanálisis está en el uso de un singular único. Milena Jessenská y sus marcas, artista escritora, que adicta a la morfina, escribía un amor con Kafka cuando el mundo se caía. Cuando está en el campo de concentración se hace de una mejor amiga, juran que cuando salgan escribirán un libro. "Cuando estemos de nuevo en libertad, escribimos juntas un libro", le propone Milena a Margarete en el lager en Ravensbrück. El libro llevará por título La época de los campos de concentración, y comprenderá las experiencias de ambas. Margarete se siente incapaz de escribir una sola línea pero Milena, entusiasmada con el proyecto, la le explica: "Tú te ocupas de la primera parte con todo lo que me has contado y la segunda parte, lo que ahora estamos viviendo, la escribiremos juntas" Margaret buber- newman lo puede hacer, escribe la singular manera de hacer con los cuerpos de Milena. Cumple su promesa. El libro se llama "Milena" Amiga mía.

## La práctica de lo Singular, una política

El psicoanalista Eric Laurent escribe un artículo llamado "El analista ciudadano", allí exhorta a cada analista. Habla del ciudadano y se refiere a la práctica del psicoanálisis como una política de lo singular. Explica cómo un analista práctica esta política de lo singular. Afirma: "En este sentido, el analista, más que un lugar vacío, es el que ayuda a la civilización a respetar la articulación entre normas y particularidades individuales. El analista, más allá de las pasiones narcisistas de las diferencias, tiene que ayudar, pero con otros, sin pensar que es el único que está en esa posición. Así, con otros, ha de ayudar a impedir que en nombre de la universalidad o de cualquier universal, ya sea humanista o antihumanista, se olvide particularidad de cada uno" (Laurent, 2000:116). Esa política que cada practicante puede sostener es la que insistió en transmitir la artista Milena Jessenská. Cuando traficaba textos, para armar un cuerpo de revistas que contará lo que pasaba en el campo. Milena muere y de ella solo queda un diente. LLaman a su padre odontólogo y le entregan esa reducción de diente. La única identificación. Trabajar con cuerpos, me recuerda a lo que una vez leí que Lacan decía de Freud a propósito de los dientes, la mordida, como marca. En el año 1978 Lacan realiza una intervención en las audiencias de la escuela Freudiana de París el dirá "Pero es necesario decir que para constituirse como analista hace falta estar extravagantemente mordido, mordido por Freud principalmente, es decir, creer en esa cosa absolutamente loca que llamamos el inconsciente y que he ensayado traducir por el "sujeto supuesto saber". Agregaré creer en un supuesto saber con el cuerpo.  
¡¡Muchas Gracias!!

Yael Noris Ferri.  
Psicoanalista